

“Jesús fijó su mirada en él y le tomó cariño.” (Mc 10, 21 v)

Esta mirada amorosa de Jesús es un resumen y síntesis de todo el Evangelio.

Nos recuerda el libro de Génesis. Después de la creación de los seres humanos, "hombre y mujer" (Gen 1, v27), "Dios vio que todo cuanto había hecho era muy bueno." (Gen 1v 31).

Esa primera mirada amorosa del Creador se refleja en la amorosa mirada de Jesús. Cristo muestra esta "mirada" con su sacrificio redentor en la Cruz.

¿Hemos experimentado esta mirada amorosa de Jesús en toda su profundidad e intensidad? Tú y yo, sin duda necesitamos esta mirada amorosa. Tenemos una profunda necesidad de saber que somos amados, amados eternamente, elegidos desde la eternidad. Esperemos que hagamos experimentado esta mirada de amor de los padres, abuelos, un cónyuge, nuestros hijos y nuestros amigos. Sabiendo que somos amados por Dios hace que todo sea posible para nosotros.

En el Evangelio El Hombre Joven estaba haciendo la pregunta equivocada. Él dijo: "¿Qué tengo que hacer?" (Mc 10, v17) El preguntaba, ¿qué tipo de obras o prácticas adicionales puedo hacer para ganar la vida eterna?

Jesús invita al joven, e invita a cada uno de nosotros, a seguir con un compromiso total, sin reservas, y sin ocultar nada. Para nosotros no sería suficiente "seguir las reglas: hacer el bien, ser

agradable, y no lastimar a otros." Sí, debemos hacer todo eso, pero siguiendo a Jesús significa rendir nuestras vidas Aquel que nos ama perfectamente. Es mucho más que seguir una lista de mandamientos.

Jesús le pidió demasiado a este joven, "vender todo ..." No se nos pide hacer eso. (¡gracias a Dios!) Pero Jesús nos pide que nos deshagamos de todo y cualquier cosa que nos impida rendir por completo nuestras vidas a Él.

El rostro del hombre se cayó. Se fue triste. (Mc 10, v22) Los discípulos estaban sorprendidos y asombrados. (Mc 10, 24 y 26 v) Entonces se dijo:," ¿quién podrá salvarse?" (v 26) Ellos asumían que la riqueza era una bendición de Dios y que también garantiza la salvación. Esa riqueza hizo la salvación más fácil. Jesús dice que no. A menudo, nuestras riquezas, nos poseen (o controlan / manipulan).

La salvación es un regalo de Dios para nosotros. La única manera de recibirla es mediante la entrega de nosotros mismos. Somos salvos cuando permitimos que Jesús sea el Señor de nuestras vidas, el Señor de todo lo que somos y todo lo que tenemos.

¿Qué nos enseña la primera lectura y el libro de la Sabiduría acerca de esta verdad? El que es sabio prefiere la sabiduría de Dios y los caminos de Dios antes que la riqueza, el poder, y la salud o la estima de los demás.

Jesús dice hoy "Todo es posible para Dios." (Mc 10, v27) En la Eucaristía, Jesús nos mira a cada uno de nosotros con amor, y con afecto incomparable. Hay que recibir, aceptar y alegrarnos en esa mirada de amor de Jesús hoy.